

# **Dr. David Bauer, Estudio Bíblico Inductivo, Conferencia 2, Metodología Inductiva, Evidencial, de Primera Mano, Holística, Secuencial, etc.**

© 2024 David Bauer y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 2, Metodología Inductiva, Evidencial, De Primera Mano, Holística, Secuencial, etc.

Bien, estamos de vuelta. Y queremos continuar con el número ocho, que es que el estudio de la Biblia implica una preocupación seria por el proceso. Antes de hacer eso, permítanme decir una cosa más con respecto al número siete, este asunto de la interpretación, que precede y determina la aplicación; Esto tal vez haya que matizarlo un poco o matizarlo un poco porque, en cierto sentido, no se pueden separar estos pasos o estas fases de estudio. En otras palabras, hay alguna aplicación que entra en la interpretación y hay alguna interpretación que, y por supuesto, la interpretación informa claramente la aplicación.

Por lo tanto, en realidad se trata más bien de una especie de enfoque espiracular. Es decir, comenzamos con la interpretación como objetivo. Es decir, este es un objetivo aquí, pero reconocemos que todos nosotros, por supuesto, llegamos a la interpretación de la Biblia a partir de ciertas preocupaciones de la vida, experiencias de la vida y cosas por el estilo.

Y así, no hay manera de que podamos sellar o separar herméticamente nuestras preocupaciones aplicativas de nuestro trabajo de interpretación. Pero el punto es que queremos comenzar centrándonos en lo que el escritor estaba comunicando a sus lectores originales para no incluir indebidamente nuestras preocupaciones, nuestras preocupaciones contemporáneas, en la interpretación para sesgar ese sentido de lo que los escritores intentaban transmitir. comunicarse con su audiencia original. Pero como digo, teniendo en cuenta que sólo para ser realistas no podemos mantener completamente separadas nuestras preocupaciones aplicativas contemporáneas.

De hecho, esa será la razón por la que nos preocupamos de interpretar el texto porque tenemos la convicción de que el texto tiene algo que decirnos. Entonces, todo eso para decir que la aplicación necesariamente o las preocupaciones sobre la aplicación necesariamente alimentarán nuestra interpretación. Lo entendemos, pero creemos que es útil centrarse en la interpretación y luego seguir adelante y centrarse en la aplicación como objetivo.

Ahora, dicho sea de paso, a medida que avancemos en la aplicación, en la práctica, veremos que en este punto podemos obtener una mayor comprensión del significado original del texto. Entonces, como digo, no se trata de decir, está bien, estás haciendo interpretación y sólo interpretación sin ninguna preocupación por las posibilidades de aplicación. Y luego, cuando pasas a la aplicación, ya no te preocupas en absoluto por la interpretación, es decir, por determinar el significado original del texto.

No, es una cuestión de enfoque o de objetivo. Pero sí creemos que es importante diferenciar estas cosas en términos de enfoque u objetivo. De lo contrario, la aplicación simplemente quedará colapsada en interpretación.

Y nuevamente, aquí es donde tiende a ocurrir la ventriloquia. Suponemos que el significado esencial o histórico del texto concierne a las mismas cosas que nos conciernen a nosotros. Y es muy posible que parte de lo que implica el estudio de un pasaje bíblico es que veremos que los tipos de preocupaciones, los tipos de preguntas que tenemos en realidad no son los del texto, y el texto podría en realidad nos estará alejando de aquellas cosas que le aportamos hacia otros aspectos de significado que necesitamos escuchar y entender.

Ahora, como digo, pasamos aquí al número ocho. El estudio bíblico implica una seria preocupación por el proceso. Esencialmente, lo que sugerimos en este punto es que, en igualdad de condiciones, la calidad de los resultados, qué tan buena es nuestra interpretación, qué tan útil es nuestra interpretación, qué tan precisa es nuestra interpretación y también nuestra aplicación, que la calidad de los resultados depende en gran medida de la calidad del proceso.

En igualdad de condiciones, la calidad del proceso determinará la calidad de nuestra interpretación y de nuestra aplicación. Y por eso, como decimos, tenemos que tomarnos en serio el proceso. ¿Cuál es la mejor manera de estudiar la Biblia? Reflexiona sobre eso.

Esa es realmente una especie de necesidad que nos impone Dios, quien nos ha dado las Escrituras como nuestra máxima autoridad. Ahora, por supuesto, debemos tener cuidado con lo que he mencionado o llamado en otro lugar, la falacia mecánica, y esa es la falacia de pensar que el estudio de la Biblia puede reducirse a la mecánica, es reducible a un proceso, de modo que es sólo una cuestión de proceso. Esto es una falacia, es decir, un punto de vista inválido porque el estudio de la Biblia implica, por supuesto, mucho más que el proceso.

De hecho, implica, por un lado, la actitud con la que llegamos a la Biblia. ¿Venimos a la Biblia con una actitud de apertura a su mensaje, de apertura radical a lo que tiene que decirnos? Cuando venimos a la Biblia, ¿venimos a la Biblia como personas que en realidad son personas profundas, que han experimentado la vida profundamente?

Brevard Childs mencionamos la primera hora de Brevard Childs. Se le preguntó a Brevard Childs cómo una persona podría convertirse en un mejor intérprete, y la respuesta de Childs fue convertirse en una persona mejor, más profunda y menos superficial, de modo que la calidad de la vida de una persona tenga que ver con qué tan bien uno realmente comprende el sentido, la esencia, de lo que se comunica en las Escrituras.

Y, por cierto, podría mencionarlo aquí también, y esto se lo digo a menudo a mis propios alumnos cuando me preguntan cómo pueden entender la Biblia más profundamente y de una manera más rica. Creo que es porque, volviendo a algo que mencionamos hace unos momentos en la hora anterior, y es que la Biblia es teológica, cuanto mejor sentido teológico tengas, la profundización de tus instalaciones y el pensamiento teológico y el razonamiento teológico realmente te ayudarán mucho en el estudio de la Biblia. En la medida en que estos libros bíblicos sean textos teológicos, cuanto mejor sea tu mente teológica, cuanto mejor sea tu razón teológica, mejor podrás comprender lo que está sucediendo aquí. Ahora bien, por supuesto, la Biblia misma afirma que las cosas espirituales son discernidas por el Espíritu Santo y la persona dotada del Espíritu.

La mente espiritual comprende las cosas del Espíritu que el Espíritu comunica en las Escrituras. Por eso, realmente no hay sustituto para la experiencia cristiana para comprender las Escrituras de manera profunda. Ahora bien, por supuesto, eso no significa que uno no pueda entender la Biblia en absoluto a menos que sea cristiano.

Si ese fuera el caso, una Biblia no tendría poder ni potencial evangelístico. Nunca se trataría de que una persona tome una Biblia, digamos, al menos en un entorno norteamericano, una Biblia de Gedeón, sino que también están en todo el mundo, en una habitación de hotel, leyéndola por primera vez, sin oración, sin ningún tipo de compromiso cristiano, y llegando así a la fe en Cristo. Pero para entender la Biblia en profundidad realmente se requiere alguna experiencia real de las realidades de las que habla la Biblia.

Entonces, existe ese aspecto experiencial personal que también es esencial para comprender bien la Biblia. La novena suposición es que el método más adecuado para el estudio de la Biblia es el inductivo. Es decir, es probatorio.

Y aquí, en cierto sentido, estamos llegando al meollo del asunto. Necesito decir algo sobre el significado de inducción o inductivo. Ahora bien, estas palabras son utilizadas de diversas maneras por la gente en general e incluso por filósofos, lógicos y similares. Por lo tanto, es muy importante que tengamos claro qué queremos decir con estos términos inductivo o inducción.

Por inductivo entendemos esencialmente evidencial, lo que se opone a un enfoque deductivo. El inductivo es un enfoque evidencial. Deductivo es presuposicional.

Por lo tanto, un enfoque inductivo es aquel que llega a los datos con apertura a la evidencia de esos datos, analiza la evidencia de una manera justa e imparcial y, sobre la base de la evidencia, extrae conclusiones de los datos. Ése es un enfoque inductivo. Mientras que un enfoque deductivo es aquel que comienza con ciertos supuestos, con presuposiciones, y luego llega a los datos y lee esas presuposiciones en los datos de tal manera que se extraen conclusiones sobre los datos sobre la base, no de los datos en sí, entendidos. de manera justa en sus propios términos, sino más bien sobre la base de presuposiciones, las presuposiciones con las que comenzamos.

Ése es un enfoque presuposicional. Ése es un enfoque deductivo. En realidad, hablamos de esto como una suposición.

Esto también es una convicción. Pero nuestra convicción es que un enfoque inductivo es más adecuado para el estudio de la Biblia que un enfoque deductivo basado en la propia naturaleza de la Biblia, la base del propio carácter de la Biblia, en gran parte porque la Biblia llega a nosotros como una realidad fuera de nosotros mismos. Si podemos personificar el texto bíblico por un momento, la Biblia es una realidad que viene a nosotros desde fuera de nosotros mismos y busca decirnos una nueva palabra, una palabra que no necesariamente corresponde a nuestras presuposiciones o suposiciones pero que en realidad puede desafiarnos. a ellos.

¿Alguna vez has notado en tu lectura de la Biblia que casi nunca un escritor bíblico le dice a su audiencia que todo lo que piensas, todo lo que haces, lo que estás haciendo está bien? Continúe haciéndolo. Casi siempre, prácticamente siempre en la Biblia, el mensaje del texto es un desafío para sus lectores.

Algo está mal. Hay algo deficiente. Hay algo que no está del todo bien en tu forma de pensar, en lo que estás haciendo.

Y así, el mensaje de la Biblia en realidad desafía el pensamiento y las prácticas, y esa es la forma en que realmente la Biblia se relaciona con nosotros. No se ajusta simplemente a nuestras presuposiciones. Busca decirnos una nueva palabra, desafiando nuestras presuposiciones, una nueva palabra que necesita ser escuchada en sus propios términos en contraste y a menudo contradiciendo las presuposiciones o los supuestos que le aportamos.

Por lo tanto, Lutero se refirió a la Biblia como *adversarius. noster*, es decir, nuestro adversario, con lo cual no quiso decir que la Biblia está contra nosotros, sino que está frente a nosotros para pronunciar una palabra nueva y desafiante, desafiando nuestras presuposiciones con miras luego a acercar nuestras pensar de acuerdo con el punto de vista del texto. Entonces, es simplemente más realista entender la Biblia de esta manera y llegar al estudio de la Biblia de manera inductiva en lugar de

deductiva. Ahora bien, es cierto, y esto es algo que realmente debemos enfatizar, que ninguno de nosotros carece de presuposiciones.

Todos tenemos presuposiciones. Eso significa, por tanto, que no existe la inducción absoluta o pura. Todos tenemos presuposiciones, pero el desafío entonces y la obligación que se nos impone es, lo mejor que podamos, identificar las presuposiciones que tenemos.

Cuando llegamos a un pasaje bíblico, sería útil preguntarnos: ¿qué creo que significa este pasaje? ¿Qué asumo que significa? ¿Qué espero que signifique? ¿Qué espero que signifique? ¿Qué espero que no signifique? Esas son presuposiciones. Se trata de identificar nuestras presuposiciones, y luego haber identificado las presuposiciones para exponer esas presuposiciones a la evidencia del texto bíblico, estar abiertos a la posibilidad de que esas presuposiciones puedan ser cuestionadas por este texto, y estar preparados para cambiar nuestros puntos de vista, para cambiar nuestras ideas sobre la evidencia del texto bíblico mismo. La clave es no permitir que las presuposiciones determinen las conclusiones.

Intentamos hacer todo lo posible para evitarlo. Adolf Schlatter, el gran erudito pietista del Nuevo Testamento de los primeros años del siglo XX, ha dicho que sólo cuando tomamos conciencia de nuestras presuposiciones podemos realmente superarlas. Mucha gente cree, de hecho, que hay algunos que en realidad se llamarían a sí mismos devotos de un enfoque inductivo de las Escrituras.

Muchas personas creen que no tienen presuposiciones, que son totalmente imparciales y sin prejuicios cuando se trata del texto bíblico. Son precisamente aquellas personas las que son más vulnerables a sus presuposiciones porque no las reconocen y por lo tanto no pueden realmente compensarlas, por así decirlo, porque ellos, en su estudio del texto, en realidad no pueden exponer intencionalmente esas presuposiciones a la evidencia de la Biblia. texto con miras a cambiar de opinión si, de hecho, las Escrituras así lo requieren. Ahora bien, el décimo supuesto es que la inducción se facilita comenzando con el estudio directo de primera mano y luego pasando, finalmente, a la interpretación de otros.

Cuando la mayoría de la gente piensa en un enfoque inductivo para el estudio de la Biblia, piensan en términos de estudio directo de la Biblia. De hecho, algunas personas han adoptado un punto de vista, una definición de estudio bíblico inductivo, de que el estudio bíblico inductivo es sinónimo de estudio directo del texto, y que tan pronto como empiezas a leer las interpretaciones de otras personas, como leer comentarios, en ese punto, te estás volviendo deductivo. Ahora, sobre la base de lo que acabamos de decir con respecto a nuestra comprensión de lo inductivo versus lo deductivo, comprenderá que esa no es nuestra visión de un enfoque inductivo porque, por supuesto, para empezar, una persona puede realizar

una lectura directa o estudio directo del texto, sin hacer uso de ningún otro recurso, y aún así leerlo de una manera muy presuposicional.

Entonces, el estudio directo del texto no significa necesariamente que uno esté radicalmente abierto al mensaje de la Biblia en todas sus diferencias. Es decir, diferencia desde nuestro punto de vista en nuestros presupuestos. Por otro lado, a la inversa, cuando uno va a leer comentarios o interpretaciones de otros sobre un pasaje, puede ser verdaderamente inductivo en ese punto.

Uno todavía puede operar sobre la base del compromiso de comprender la Biblia en sus propios términos, de modo que no abandone o no abandone la inducción. Uno no se vuelve deductivo simplemente por leer la interpretación que otra persona hace de un pasaje. Todo eso es verdad.

Sin embargo, sí creemos que, como decimos aquí, la inducción se facilita generalmente comenzando con el estudio directo de primera mano y luego pasando a la interpretación de otros. En otras palabras, se debe dar prioridad al estudio directo de primera mano del texto sobre la lectura de fuentes secundarias y lo que otras personas dicen sobre el texto. Se debe dar prioridad a esto, tanto en términos de secuencia como de énfasis.

Por lo general, uno comienza con el estudio de la Biblia misma y luego pasa a lo que otras personas han dicho, lo que otros intérpretes han dicho sobre eso, en lugar de comenzar, digamos, yendo al comentario y obteniendo la respuesta del comentario y luego seguir adelante y tal vez en ese momento volver al texto. Hace algunos años, tomé un curso sobre el libro de los Hechos en otro seminario teológico, no aquí en Asbury, y hubiera sido posible haber obtenido una A y haber obtenido una A en ese curso sin haber leído ni una sola palabra del libro de Hechos mismo. Todo el curso se centró en lo que ciertos comentarios y eruditos decían sobre Hechos.

Se hubiera podido, como digo, ni siquiera haber leído el texto mismo de Hechos. Ese curso estaba mal llamado. Debería haberse llamado no Hechos de los Apóstoles, sino literatura u opiniones académicas sobre Hechos de los Apóstoles, no sobre el libro de los Hechos en sí.

Y es realmente interesante que en las universidades o seminarios, pero digamos en los colegios o universidades, si uno estuviera tomando un curso en Dickens o en Chaucer o en Milton o cualquier otra cosa, nunca pensaría en enseñar un curso o experimentar un curso como ese donde no leerías las fuentes primarias. Si tomaras un curso sobre Milton, pensarías que principalmente leerías las obras de Milton. Pero a menudo la Biblia no se enseña de esa manera.

A menudo, el estudio de la Biblia o la instrucción bíblica implica centrarse en libros sobre la Biblia en lugar del texto bíblico en sí. Y hay varias razones para ello. En gran

medida, la razón es que, particularmente en los seminarios y en las iglesias, el mensaje de la Biblia es tan trascendente, tan divino y tan difícil de entender.

Nuevamente hablamos sobre el hecho de que la Biblia, el estudio de la Biblia es difícil porque proviene de una cultura diferente y es divina, divinamente inspirada. Es decir, se trata de afirmar al menos que Dios nos habla, que Dios se revela a través de estos textos. Por eso, a la gente, a esa gente en general, a la gente en las bancas, no se les puede confiar que lean la Biblia por sí mismos y lleguen a entender su significado por sí mismos, que necesitan la ayuda de una autoridad.

Y no simplemente la ayuda de una autoridad, sino una autoridad que les dé la respuesta, una autoridad que les dé la interpretación de estos textos. Howard Tillman Kist, quien enseñó estudio bíblico inductivo durante años en el Seminario Teológico de Princeton, dijo que, y por supuesto, estaba hablando, en realidad estaba escribiendo en tiempos anteriores al Vaticano II, diciendo que incluso cuando una iglesia católica en ese momento dependía de la iglesia, el papa, el magisterio para la interpretación de la Biblia, de modo que al menos muchas personas en la iglesia católica tenían la sensación de que en esos años el significado de la Biblia no debía derivarse de su propia lectura o estudio de la Biblia. Biblia, pero por lo que la autoridad, la iglesia, la autoridad eclesiástica les dijo que significaba, que aunque los reformadores habían reaccionado contra ese tipo de cosas y habían insistido en que la Biblia estuviera dirigida a la iglesia en su conjunto, a personas en la iglesia, y que los cristianos tienen suficiente capacidad para entender la Biblia en sus propios términos, que se ha producido lo que Kist llamó una recatolización de la teología protestante. Pero en lugar de acudir al Papa en busca de la respuesta, van al profesor en busca de la respuesta y van al comentario en busca de la respuesta para derivar del comentario cuál es el significado de lo que se dice aquí.

Pero, de hecho, los comentaristas no tienen una especie de autoridad independiente. La única autoridad que tiene un comentarista o un erudito es una autoridad funcional, es decir, en la medida en que un comentarista o un erudito puede ayudarnos a derivar el significado del texto por nosotros mismos, ¿tiene ese comentarista alguna autoridad funcional? El único valor de un comentarista, el único valor de un erudito, es cómo ese comentarista o erudito puede ayudarnos a comprender por nosotros mismos y puede ayudarnos en nuestra propia lectura del texto bíblico. Entonces, ¿qué hay de malo en realidad en comenzar con ir a un comentario, sacar un comentario del estante y obtener la respuesta a partir de ahí, comenzando de esa manera? Bueno, en realidad hay tres problemas con eso.

Una es, y esta es una verdad psicológica, si comienzas tu estudio de un pasaje o de un libro leyendo lo que alguien más, lo que algún erudito ha dicho sobre él, estarás poniendo anteojeras o parámetros alrededor de tu propia comprensión de ese pasaje. En otras palabras, te estarás menospreciando, colocándote en un cierto

camino de comprensión del que será difícil salir. Será difícil ver aspectos del significado de ese pasaje que difieran de lo que leyó originalmente.

Todo su trabajo posterior con ese pasaje se verá en cierto sentido perjudicado por lo que lea del comentarista al principio. Un segundo problema con esto es que tal proceso le roba la alegría, la emoción y el significado del descubrimiento de primera mano. De hecho, hay entusiasmo.

Hay una posibilidad formativa, un potencial. Hay un nivel de significado y comprensión que surge al encontrar o derivar la verdad de las Escrituras, que no se tiene cuando se tiene una idea o una interpretación de segunda mano. No tiene el mismo nivel de propiedad para usted.

No tienes el mismo nivel de propiedad de esa verdad, de esa comprensión, de esa interpretación. No tienes el mismo nivel de alegría y entusiasmo al descubrirlo por ti mismo, y no tendrá el mismo impacto formativo que si lo descubrieras por ti mismo. Y el tercer problema es que realmente implica un mal uso de los comentarios.

Los comentarios no se producen para sustituir su propio estudio del texto. Su propósito, su intención es ayudarlo en su propio estudio del texto, no reemplazar su propio estudio del texto. Entonces, no se trata de no utilizar comentarios o fuentes secundarias.

No se trata, como dije hace unos momentos, de decir que cuando vas y lees lo que alguien más ha dicho sobre este libro o este pasaje, ya no estás siendo inductivo. Ese no es el punto. Ese no es el problema.

De hecho, las fuentes secundarias, el uso de comentarios, por ejemplo, son un aspecto esencial de un enfoque inductivo del texto. Pero la pregunta es cuál es la mejor manera de utilizarlos y de cómo aprovechar de manera más óptima las fuentes secundarias. A nuestro juicio, por las razones que mencioné y otras, lo mejor es comenzar con el estudio del texto en sí, hacer todo lo que podamos con el estudio directo del texto, y luego pasar a los comentarios.

Serán más útiles en ese punto, más útiles en ese punto, que si comienzas con el uso de comentarios para obtener la respuesta y realmente nunca haces, o sólo lo haces posteriormente, tu propio estudio serio del texto. Bueno. Entonces, como digo, esas son realmente las suposiciones.

Y los descartamos, debo mencionar, de manera inductiva. Como digo, no queremos bajar como si estuviéramos diciendo que estas son ideas o nociones que provienen directamente de Dios mismo. No vienen a nosotros con el visto bueno de la revelación divina o cosas similares.



Los presentamos para su consideración. Y de paso, esperamos que opere con una actitud inductiva en todo lo que hagamos durante estas horas. No se trata de que yo esté aquí y les dé la respuesta, la respuesta correcta, que ustedes deben creer simplemente por quién soy o lo que he hecho o lo que sea, qué tipo de papel tengo.

Esa no es la idea, se trata de descartar estas ideas para su consideración. Realmente lo necesita, realmente necesita considerar cuidadosamente si está de acuerdo con ellos o no, si son útiles o no. Pero esperamos que lo haga de forma inductiva.

Es decir, con razones, con pruebas. Digamos, está bien, debido a esto, esto y esta consideración, creo que lo que Bauer está diciendo aquí no es correcto. Creo que es mejor ir en otra dirección.

Eso está totalmente bien. En lo que a mí respecta, por supuesto, así sería, habría sucedido, ya sea que me pareciera bien o no. Pero sólo estoy indicando aquí que estoy totalmente de acuerdo con eso.

Entendemos que ese es el caso. Y espero que eso sea lo que suceda. Preferiría que hicieras eso.

Es decir, uno se involucra en una reflexión crítica sobre lo que estoy presentando en lugar de simplemente aceptar lo que estoy presentando como evangelio sin ninguna reflexión crítica seria al respecto. Ahora, llegados a este punto, queremos pasar a lo que podríamos llamar las convicciones relativas a las características principales de un estudio bíblico sólido. Y nuevamente, como mencioné hace un momento, las presentamos como hipótesis de trabajo, no como un evangelio que tiene una especie de autoridad independiente, sino como hipótesis de trabajo que presentamos para su consideración.

Sin embargo, esperamos que los considere seriamente. Ahora, nuevamente, la primera convicción es retomar este asunto de la inducción, que debe ser inductiva. Es decir, pasa de un examen de la evidencia a conclusiones, evidencia en y alrededor del texto bíblico, a conclusiones sobre el significado, tanto el significado original del texto como el significado aplicado contemporáneo del texto.

Ahora bien, esto realmente implica tres cosas, y aquí vamos más allá de lo que dijimos hace unos momentos. La primera es que implica un énfasis en la apertura, una apertura radical a la evidencia y un compromiso de seguir la evidencia adondequiera que conduzca, sin importar cuán nueva, inesperada, arriesgada, aterradora, extraña, extraña o textual sea.

El Dr. Trena, con quien estudié aquí en Asbury en estudio bíblico inductivo, enfatizó esta noción de apertura radical al mensaje de la Biblia, apertura radical al mensaje de la Biblia. Es decir, a la evidencia, a una apertura radical a la evidencia y a las

conclusiones de la evidencia, sin importar a dónde pueda llevar eso. En realidad, es precisamente aquí donde entramos en toda la cuestión de la autoridad de la Biblia.

La Biblia será, es tu autoridad suprema, es una autoridad suprema en tu vida si, de hecho, estás radicalmente abierto a su mensaje, sin importar a dónde te lleve, a la evidencia de la Biblia, a la enseñanza de la Biblia basada en sobre la evidencia en el texto bíblico y sus alrededores, sin importar a dónde conduzca. Y esto puede ser algo arriesgado. Puede, por ejemplo, hacer que usted cambie su teología, lo que puede significar que puede poner en riesgo su posición, su posición, incluso su trabajo ministerial en una tradición o denominación teológica particular o similares.

Por supuesto, a lo largo de los siglos, muchas personas han dado sus vidas porque estaban convencidas de que la Biblia enseñaba una cosa, cuando, de hecho, la opinión predominante por parte de funcionarios eclesiásticos poderosos y a veces violentos era otra. En efecto. Ahora bien, esto implica, en segundo lugar, un énfasis en la observación.

Es decir, y sugiere que si, de hecho, el enfoque es desde la evidencia, especialmente en el texto bíblico, hasta las conclusiones, sugiere que implica un énfasis en familiarizarse con la evidencia misma, la evidencia en el texto bíblico, y encontramos, nos familiarizamos con evidencia en el texto bíblico que será la base para nuestras conclusiones al observar el texto, al observar realmente lo que hay allí. Observamos lo que hay allí antes de considerar como objetivo el significado de lo que hay allí. En realidad, no puedes abordar seriamente el significado de lo que hay allí antes de familiarizarte con lo que hay allí.

Y familiarizarse con lo que hay es un proceso de observación, de observar el texto. Y luego implica, en tercer lugar, un énfasis en el uso adecuado y creativo del razonamiento inferencial. Es decir, un enfoque inductivo, que, como digo, es un enfoque evidencial, que implica un movimiento de la evidencia a las conclusiones, está muy relacionado con el proceso de pasar de la evidencia a las conclusiones, y ese proceso implica razonamiento inferencial.

Ahora, ese es una especie de término técnico. Es decir, implica sacar inferencias a partir de la evidencia. Esta evidencia implica que el significado de este texto es tal o cual.

Sobre la base de la evidencia, concluyo. La evidencia señala, concluyo o infiero de esta evidencia, que este es el significado de este pasaje o de este libro. Eso significa, entonces, que debemos ser muy cuidadosos con respecto a nuestra lógica de pasar de la evidencia a la conclusión.

Ahora, algunos de ustedes en este punto podrían estar pensando, bueno, esto suena bastante técnico y formal, pero permítanme señalar que así es como siempre, todos

nosotros en todas partes, así es como derivamos el significado de cualquier pasaje, no solo una Biblia, pero cualquier lectura, pero ciertamente la lectura de la Biblia. Cada vez que te sientas y lees la Biblia, esto sucede. Puede que no seas consciente de ello, pero eso es lo que estás haciendo.

Cuando lees un pasaje, implícitamente estás notando cosas en ese pasaje y luego sacando conclusiones de él. Bueno, la pregunta no es si esto está sucediendo o no. Se está produciendo un razonamiento inferencial.

La pregunta es: ¿qué tan bueno, qué tan bueno, qué tan adecuado, qué tan confiable y qué tan válido es este proceso que de todos modos está en marcha? Por cierto, muy a menudo, y esta es, por supuesto, la esencia de un enfoque deductivo, se tiene evidencia que no está realmente en la Biblia sino que proviene de fuera de la Biblia. Digamos algunas nociones de experiencia personal o de lo que he escuchado de otros. Tienes este tipo de datos extrabíblicos que determinan nuestras conclusiones en lugar de los datos de la Biblia misma.

Nuevamente, este sería un enfoque más deductivo que inductivo. Entonces, la pregunta siempre es: ¿cuál es la evidencia? Ahora bien, pensamos también que la segunda convicción es que debe ser metódica, es decir, metódicamente reflexiva.

¿Cuál es el mejor método para permitir que las Escrituras hablen en sus propios términos? Y, por supuesto, ya hablamos de eso. Sólo quiero mencionarlo aquí a modo de énfasis. Creemos que también debería ser serio e intencional.

Y nuevamente, ya hemos hablado de esto. En cuarto lugar, creemos que debería ser holístico y secuencial. Esta es una de las principales características de un enfoque inductivo: es holístico.

Es integral. Cada consideración válida y relevante que interviene en la comprensión del texto bíblico es parte de un enfoque inductivo. Es holístico.

De esta manera, dicho sea de paso, un enfoque inductivo no es simplemente un método entre otros métodos. No se debe considerar que se puede estudiar la Biblia usando el método inductivo, entre comillas, o usando, digamos, un método crítico narrativo o un método literario o, como otra opción, un método científico social o, hablamos de estos un poco más adelante, método crítico de redacción o método crítico de fuente. Ése es un método entre otros métodos.

Un estudio bíblico inductivo no es un método junto con otros métodos. Es un enfoque, un enfoque holístico e integral que busca incorporar todos estos métodos que existen al enfoque, al proceso de la mejor manera y en el momento más óptimo. Entonces, como digo, es holístico de esa manera y también, pero como digo, secuencial.

Pero, por supuesto, en términos generales, es holístico y secuencial, y eso implica tanto interpretación como aplicación en términos de preocupaciones. En términos de procedimientos, implica tanto un estudio individual directo de primera mano como un estudio comunitario, este tipo de cosas. Ahora bien, aquí necesito decir algo con respecto a la relación entre los encuentros individuales en el texto y el estudio comunitario o corporativo, los encuentros corporativos en el texto.

Nuevamente, creo que es importante reconocer que el método debe reflejar la naturaleza de la Biblia misma, y la Biblia misma a veces dirige la atención a individuos. En la ley mosaica, por ejemplo, tenemos uno al lado del otro mandamientos mosaicos que están dirigidos a israelitas individuales junto a aquellos que están dirigidos a la comunidad en su conjunto. Esta es una manera sutil pero creo que profunda de indicar y comunicar que esta instrucción tiene importancia tanto para el individuo en su vida como individuo como para la comunidad en su conjunto.

Lo mismo se encuentra en el Nuevo Testamento. En la tradición epistolar, las epístolas del Nuevo Testamento, muchas veces se dan instrucciones a toda la iglesia, pero también hay una preocupación dentro de las epístolas por el ministerio o la instrucción a cristianos individuales y similares. Permítanme llamar su atención sobre Colosenses aquí, donde tienen hacia el final del capítulo 1 de Colosenses, y Pablo dice esto en 1:28, él, es decir, Cristo, lo proclamamos, estoy usando la RSV. aquí, advirtiendo a todo hombre y enseñándole a todo hombre con toda sabiduría, a fin de presentar a todo hombre maduro en Cristo.

De nuevo, la preocupación por el individuo para que reconozcamos entonces que, en términos de procedimiento, hay un lugar para el encuentro individual con el texto. En cierto sentido, todos nosotros, o debería decir cada uno de nosotros, nos presentamos como individuos ante el texto y el texto se dirige a nosotros como individuos. Y por tanto, debe darse espacio al encuentro individual con el texto.

Por supuesto, ya lo comentamos anteriormente cuando hablamos de la importancia del estudio directo del texto. Por cierto, aquí hay una consideración práctica o logística. Muchas veces no tenemos otra opción.

En otras palabras, no siempre tenemos una comunidad a nuestro alrededor en la que participamos como estudiantes del texto. A veces, simplemente no tenemos otra opción que estudiar la Biblia o leerla por nosotros mismos porque no hay ninguna comunidad o grupo allí. Cuando los pastores en su mayor parte se preparan para los sermones y trabajan con la Biblia en la preparación de los sermones, lo hacen en la privacidad de su propio estudio en términos de encuentros individuales con el texto.

Por supuesto, la mayoría de las personas, la mayoría de los cristianos, leen la Biblia directamente sin que un grupo proporcione la dinámica para comprender o interpretar el texto. Por lo tanto, es importante aprender a leer el texto por nosotros mismos sin la ventaja de la ayuda de la comunidad. Pero ese es un aspecto.

Por otro lado, como ya hemos mencionado, el texto también tiene un aspecto corporativo. En realidad, el texto no se dirige a nosotros simplemente como individuos sino como una comunidad de fe. Realmente, en cierto sentido las Escrituras han sido escritas para toda la iglesia, la iglesia en su conjunto.

Y es realmente a la iglesia, no sólo a los cristianos individuales, sino que es a la iglesia a quien Dios le ha dado la responsabilidad de interpretar las Escrituras. Por lo tanto, también hay un aspecto comunitario. Y ese aspecto comunitario también es bastante importante.

Y por esa razón, es útil interactuar con otros, particularmente con otros en la comunidad de fe, en relación con el mensaje o el significado de los pasajes bíblicos. Muy a menudo, obtenemos información, no sólo a través de lo que otros dicen, sino en el proceso mismo de discutirlo con otros, llegando incluso a comprender el significado de pasajes más allá de lo que alguien ha dicho explícitamente, simplemente por ser parte de la conversación. Obtenemos mayor significado y comprensión del significado del texto.

Y, por supuesto, esto se relaciona realmente con el uso de comentarios, que realmente creemos que no es una opción. Es realmente una parte esencial de un enfoque inductivo. No basta con leer la Biblia por uno mismo y llegar a una conclusión sobre su significado sin consultar a nadie más de la comunidad.

Y, por supuesto, el lugar más obvio al que acudir para tener una idea de lo que la comunidad de fe, la comunidad de eruditos y la comunidad de lectores han propuesto en términos del significado de los pasajes es ir a comentarios u obras que tratan de la interpretación de estos pasajes. El comentario es, por supuesto, la forma más típica en la que los encontramos. Uno de los verdaderos puntos de importancia, de importancia del estudio comunitario, no sólo del estudio comunitario directo, digamos que tienes otro, tienes un grupo de personas que están justo a tu lado, con quienes estás hablando, pero de manera más indirecta a través de el uso de comentarios o similares, es que proporciona algún tipo de control frente a una especie de interpretación idiosincrásica, es decir, peculiarmente individual o, permítanme decir, poco confiable, de una interpretación individual poco confiable de un texto.

Supongo que es cierto en principio que cuando trabajo con un pasaje bíblico en particular puedo llegar a una interpretación de ese pasaje, que sea verdadera, que sea precisa, que nadie más haya pensado nunca en nada, que nadie más haya

pensado nunca en nada. Pensé algo así. A nadie más se le ha ocurrido algo parecido a esa interpretación, pero la interpretación que yo tengo, aunque es diferente de lo que cualquiera haya pensado alguna vez, puede ser correcta. En principio, eso es posible.

En la práctica, siempre pensé que eso era muy improbable. Y eso, entonces, una de las cosas que busco, cuando voy a los comentarios o a lo que los eruditos han dicho con respecto a un pasaje en particular, o lo que otros, de hecho, han dicho con respecto a él, es si hay alguna conexión. No es que mi interpretación deba ser completamente colapsable o reducible a lo que otra persona ha dicho, sin resto, de modo que no haya lugar para ninguna originalidad en mi interpretación.

Pero si no hay alguna conexión entre mi interpretación del pasaje y lo que otros han dicho, entonces, por supuesto, tengo que sospechar con respecto a la interpretación que yo mismo pensé que estaba presente. Por cierto, esta cuestión del estudio individual y comunitario también se relaciona con la cuestión de si hay lugar para las interpretaciones individuales. Es decir, si los pasajes tienen un solo significado, si el significado de los pasajes puede ser algo mayor que un solo significado, si los pasajes pueden significar más de una cosa y si las diferencias individuales en la interpretación pueden reflejar diferentes aspectos del significado de pasajes que, de hecho, pueden ser correctos.

Personalmente, no creo que sea del todo correcto, al menos exactamente exacto, decir que cada pasaje tiene un solo significado. Y la razón es realmente doble. Por un lado, los pasajes a veces son multivalentes.

Es decir, a veces los pasajes pueden significar intencionalmente más de una cosa. Déjame darte un ejemplo de esto. Si busca el capítulo 11 de Juan, por supuesto, encontrará que en ese pasaje, el versículo más corto de toda la Biblia es Juan 11:35, Jesús lloró.

Ahora, en realidad, si miras ese pasaje en su contexto, toma en serio toda la evidencia en cuenta, ese pasaje en sí es multivalente. Multivalente, por cierto, es una palabra que significa más de un significado o múltiples significados, multivalente. A veces se habla de polivalente, que significa básicamente lo mismo que multivalente, más de un significado, muchos significados o similares.

Pero aquí son posibles al menos dos significados. Jesús lloró. Hay evidencia dentro y alrededor de este texto de que cuando leemos que Jesús lloró, lo que Juan sugiere es que Jesús lloró por Lázaro.

Es decir, fue un llanto de pena. Ahora, por supuesto, Jesús sabía que iba a resucitar a Lázaro. Sabía que Lázaro iba a salir de la tumba.

Eso es cierto. Pero la resucitación de Lázaro no es lo mismo que la resurrección. La reanimación apunta hacia la resurrección, pero claro, no es resurrección porque una vez que uno resucita, no vuelve a morir, pero Lázaro fue resucitado para que volviera a morir.

De hecho, algunas personas han dicho que Lázaro, en cierto modo, fue la persona más desafortunada del mundo porque tuvo la desgracia de morir dos veces. Pero cuando Juan registra aquí que Jesús lloró, muy posiblemente esté sugiriendo que Jesús lloró por Lázaro. Es decir, fue un llanto, fue un lamento de dolor, el tipo de dolor que todos experimentamos cuando estamos ante una tumba recién preparada.

Y por cierto, y si este es, de hecho, el caso porque Jesús, de hecho, estaba llorando en presencia de la muerte, estaba experimentando dolor. Lázaro iba a ser resucitado, pero su primera muerte en realidad apuntaba al hecho de que iba a morir físicamente nuevamente ante la muerte de Lázaro. Si el pasaje sugiere esto, en realidad da garantía, da aprobación para el dolor cristiano adecuado.

Significa que cuando estamos ante la tumba de un amigo o un ser querido y estamos en verdadero duelo y llorando, eso de ninguna manera es necesariamente una negación o una traición de la creencia en la resurrección. Uno puede abrazar tanto una firme convicción de la resurrección como la doctrina de la resurrección de los muertos y aun así estar afligido. Por cierto, como dato secundario, la noción neotestamentaria de resurrección, por supuesto, insiste en la resurrección corporal de estas personas.

Los volveremos a ver, pero no tendremos entonces con ellos la misma relación que tenemos a este lado de la muerte. Tendremos una relación mayor, una relación trascendente, pero no la misma relación, y por eso los cristianos lamentamos la pérdida de esa relación en particular. Aunque sabemos que habrá, de alguna manera, una relación mejor, la relación que hemos tenido muere con la muerte física de alguien.

Pero hay evidencia igual, al menos igual, aquí alrededor de Juan 11:35 de que cuando leemos que Jesús lloró, en realidad no estaba llorando por Lázaro, sino que en realidad estaba llorando por los dolientes. Lloró por los que lloraban porque vio en su llanto, en el tipo de dolor, en el grado de dolor de los dolientes alrededor de la tumba de Lázaro, vio personas que realmente no se abrazaban ante la muerte de Lázaro. un ser querido, toda la noción de la resurrección. En otras palabras, hasta cierto punto estaban afligidos, para usar la expresión de Pablo en 1 Tesalonicenses, como aquellos que no tienen esperanza, que no tienen la misma esperanza.

Duelo por aquellos que sufren de una manera desesperada. Esto llevaría entonces a una comprensión bastante diferente del significado de este pasaje, y es que es una advertencia contra un tipo de dolor que no incluye, como una especie de lastre o

contralastre, la creencia en la resurrección. . Pero como digo, esto es simplemente un ejemplo de un tipo de comprensión multivalente.

Y usted podría, si fuera a predicar sobre esto, podría predicar sobre ello. Realmente se podrían predicar dos sermones bastante diferentes sobre este mismo versículo. Significado no contradictorio.

Estos dos aspectos del significado de Juan 11,35 no se contradicen, pero son diferentes. Son diferentes y multivalentes. Ahora, más allá de eso, también tienes el principio que analizo en nuestro libro titulado Estudio Bíblico Inductivo.

Mencionaré esto aquí, dicho sea de paso, para no promocionar mi propio libro, pero quiero que sepan que en términos de recursos adicionales, hemos producido un libro titulado Estudio Bíblico Inductivo. El subtítulo es Una guía completa para la práctica de la hermenéutica, de la que el Dr. Robert Traina y yo somos coautores. Y hablamos de varias de estas cosas publicadas por Baker Academic Press, dicho sea de paso.

Hablamos de varias de estas cosas aquí en el libro. Pero mencionamos en el libro, hablamos de ello con cierto detalle aquí, la noción de determinación e indeterminación. Y aquí nuevamente, se trata de una especie de expresión técnica, pero el concepto en sí es bastante sencillo.

En realidad, hay un rango, o podríamos decir un continuo, dentro de la Biblia. Algunos pasajes están en el extremo determinado del continuo y otros en el extremo indeterminado del continuo. Un pasaje que es relativamente determinado es aquel cuyo rango de posibles significados es bastante estrecho.

Incluso en este caso, existe un rango, pero no hay un rango amplio de interpretaciones legítimas posibles. Aquellos pasajes que se encuentran en el extremo indeterminado del continuo tienen una gama mucho más amplia de posibles interpretaciones o interpretaciones legítimas y específicas. Ahora bien, observemos que incluso en aquellos pasajes que son relativamente indeterminados, existen límites.

Entonces, no se trata de pasajes que significan cualquier cosa. Un pasaje que puede significar cualquier cosa no significa nada. Son los límites los que dan a los pasajes su significado potencial.

Entonces, como digo, incluso los pasajes indeterminados tienen límites, e incluso los pasajes determinados tienen alcance. Ahora, como digo, creo que no es del todo correcto decir que cada pasaje tiene un solo significado, pero hay un principio adecuado detrás de esa afirmación, y eso es lo que acabo de articular, y es que siempre hay límites. o límites al significado en cualquier pasaje. Entonces, un pasaje no puede significar cualquier cosa.



Cada pasaje tiene un significado, pero ese significado puede ser más amplio en algunos pasajes y más limitado en otros. Ahora bien, es precisamente debido a la variedad de significados posibles, significados legítimos e interpretaciones legítimas que existen diferencias de interpretación, al menos hasta cierto punto, con diferentes personas sobre la base de antecedentes individuales, experiencias individuales, diferentes tradiciones teológicas y diferentes culturas. Yo, proveniente de mi tradición, mi tradición teológica en mi cultura norteamericana, puedo sentirme atraído hacia un significado particular o una interpretación particular entre una variedad de interpretaciones legítimas de un pasaje.

Esa interpretación es correcta, pero no es la única correcta. Estos otros no lo contradicen, pero en realidad expresan más, una especie de plenitud de significado que yo, debido a los parámetros de mi propia experiencia, antecedentes, cultura y lo que sea, no veo, al menos no veo claramente o no se ve inmediatamente. Ahora bien, dicho sea de paso, por supuesto, está bastante claro que la situación óptima aquí, lo ideal, sería ser conscientes de tantos de estos significados potenciales como podamos.

Y esto, nuevamente, expresa lo que queremos decir con interpretación individual, de modo que hay diferentes interpretaciones individuales, cada una de las cuales es correcta, pero también la importancia de la interpretación comunitaria. Llego a una comprensión más completa del significado de posibles pasajes a medida que me familiarizo con lo que otros en la comunidad de fe han visto y dicho aquí. Allí, y aquí, dicho sea de paso, es donde resulta especialmente útil la exposición intercultural.

Volveremos a esto en un momento, cuando veamos, cuando hablemos sobre cómo seleccionar comentarios o qué esperar de los comentarios, en la medida en que tengan acceso a ellos. Pero si miramos lo que no sólo dice la gente del siglo XXI, sino que volvemos atrás y miramos a los padres. ¿Qué dijeron los padres, Agustín, Jerónimo, Ireneo o Crisóstomo, acerca de este pasaje? Realmente obtienes una perspectiva diferente, porque hablan desde un contexto cultural diferente.

O, como en América del Norte tenemos la intención de leer interpretaciones africanas de pasajes, nos ayuda a llegar a una comprensión mejor y más completa del significado potencial de estos pasajes y similares. Entonces, tanto directo como individual, debería decir, tanto individual como comunitario, y luego en términos de recursos, tanto racionales como espirituales. Ahora hablamos, por supuesto, de la importancia del sentido espiritual.

Lutero se refirió a esto como *zaka*, es decir, la sustancia de la Escritura relacionada con la sustancia de mi experiencia. Así es como el sentido espiritual nos ayuda, nos ayuda a comprender el significado, la profundidad del significado de los pasajes de

las Escrituras. Pero hay que entender, por supuesto, que la Biblia tiene la forma de un discurso racional.

Y por eso, no ofrecemos ninguna excusa, no ofrecemos ninguna disculpa, en términos de hacer pleno uso de nuestro intelecto, de nuestro racional, de nuestras facultades racionales. Hay algunos cristianos que creen que existe una brecha profunda que debe abrirse entre el uso del intelecto, el uso de la mente y la dependencia del Espíritu. Cuanto más tomamos en serio las facultades intelectuales o racionales para comprender el significado de la Palabra de Dios, menos dependemos del Espíritu.

Quizás incluso vayan tan lejos, algunos de ellos llegarían tan lejos como para decir que en la medida en que uno se involucra de una manera racionalmente intencional en el proceso de interpretar las Escrituras, más se resiste al Espíritu Santo. Debemos poner nuestras mentes en neutral y simplemente permitir que el Espíritu nos diga lo que Dios quiere que sepamos de este pasaje o este libro. Pero nuevamente, debemos tomar en serio el principio de que el método de estudio de la Biblia debe reflejar la naturaleza de la Biblia misma, y es evidente que la Biblia llega a nosotros en forma de discurso racional.

De hecho, a menudo, con frecuencia, típicamente, podríamos decir, la Biblia apela a la razón. No sólo en el famoso pasaje de Isaías, venid, razonemos juntos, dice el Señor. Pero realmente, a lo largo del Nuevo Testamento, hay una apelación a la razón.

Por lo tanto, al prestar atención al uso de nuestras facultades racionales en la interpretación de las Escrituras, realmente nos estamos sometiendo a los métodos de Dios. Dios se ha revelado, ha elegido revelarse en forma de discurso racional, y en la medida en que hacemos uso de nuestras facultades racionales para comprender lo que aquí se dice, nos sometemos al método de Dios para revelarse. Ahora, por supuesto, nosotros también creemos eso, y tal vez, pero en este punto, realmente estamos diciendo algo que necesita ser desarrollado de manera más completa, y eso tiene que ver con cuando hablamos de precisión, sobre lo que ¿En qué base determinamos qué es exacto? ¿O podemos incluso hablar de una interpretación precisa? ¿Es correcto decir que una interpretación es correcta y otra incorrecta? ¿Que una interpretación es mejor que otra interpretación? Y si es así, ¿sobre qué base juzgamos? ¿Hacemos esa evaluación como si una interpretación fuera mejor que otra? Esto realmente aborda la pregunta básica, realmente una pregunta central, y es: ¿qué es la interpretación? ¿Qué es la interpretación? Sólo cuando abordas y respondes la pregunta, ¿qué es interpretación? ¿Puedes determinar si una interpretación particular es correcta o incorrecta, buena o mala, mejor o no tan buena? Volveremos a eso en la próxima hora.

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 2, Metodología Inductiva, Evidencial, De Primera Mano, Holística, Secuencial, etc.